

## FACTOR BERNABE

Mensaje predicado por Abe Huber en Junio del 2003,  
En el retiro anual de Pastores y Obreros de Comunidad Cristiana.

Muchas, muchas gracias por el cariño y por el amor con que los hermanos nos han recibido. Soy yo quien se siente muy honrado y privilegiado de estar aquí con los hermanos. Nosotros sabemos que en el trabajo que hemos desarrollado en Santarem, hemos sido influenciados vez tras vez por todo aquello que Dios generó aquí en Argentina. Así como los hermanos católicos sueñan un día viajar al vaticano o los musulmanes a la Meca, yo soñaba algún día conocerles a ustedes y qué privilegio, y qué honra es para mi poder estar aquí.

Me gustaría compartir la palabra del Señor, pero antes quiero compartirles nuestra experiencia allí en Santarem. Nosotros reconocemos que todavía tenemos mucho por aprender. Usamos una frase que dice..."esto es sólo el comienzo". Tengo una clara convicción que todo lo que Dios ha obrado allí, no es por causa mía, sino a pesar de mí.

Cuando yo llegué a Santarem, hace unos 21 años, la obra ya existía en Santarem. Nací y fui criado en Brasil, mis padres son norteamericanos y fui a los Estados Unidos a estudiar en la facultad teológica. Me gradué con 21 años de edad y llegué a Santarem pensando que yo era la solución para todos los problemas que había allá.

Y después de cierto tiempo Dios me mostró que yo no era ni siquiera un diácono con éxito. Entonces Dios me mostró que yo debía aprender como ser un buen diácono, así que me declaré "candidato para diácono".

Recuerdo cuando el liderazgo me pidió que yo pastorease una de las congregaciones. Yo fui a esa reunión donde estarían todos presentes, era una reunión importante y llegó el horario para comenzar la reunión y solo había 2 personas. Pensé "bueno los Brasileños siempre llegan tarde, pero voy a comenzar en el horario justo, porque quiero mostrarles que aquí esto se tiene que corregir".

Yo comencé la reunión, dirigí el culto, prediqué, pero al final del culto siempre había 2 personas y una de las 2 personas era mi hermana Angela.

Mi hermana había dicho "tengo sed voy a tomar agua" y yo le dije "mirá que voy a empezar en punto". Le pedí al hermano Egidio (hoy diácono) que toque la batería. El era un nuevo convertido y no sabía tocar bien. Tomé la guitarra y vi que todos los asientos estaban vacíos. Yo tenía mucha fe viva que aquel lugar estaba lleno. Mi hermana estaba todavía afuera, tomando agua y yo dije "voy a pedir a esta gran multitud que se ponga en pie por favor...vamos a comenzar nuestro culto" y prediqué para la gran multitud. Durante la predicación sólo había 2 personas sentadas. Los cultos continuaron, pero la congregación no creció mucho, pero todas las reuniones yo predicaba como para una gran multitud. Pensé que algo estaba mal y fui a llorar delante de Dios. Las lágrimas corrían y yo le decía Dios...¿qué es lo que estoy haciendo mal? Y Dios me dijo: "sigue creyendo, sigue perseverando". Yo enjuagué mis lágrimas, volví y comencé la reunión. Por la misericordia de Dios comenzó a crecer a crecer la iglesia. Después que la iglesia llegó a ser muy grande, muchos hermanos me confesaban:"pastor nosotros pensamos que tu eras loco, porque hablabas a una gran multitud y no había nadie". Hoy tengo que tener mucho cuidado de qué hablo en la iglesia. No puedo jugar mucho porque ellos creen todo lo que decimos por la gracia de Dios. Decimos "vamos a comprar un canal de televisión", porque el Espíritu Santo así nos había guiado. Y hoy tenemos en Santarem un canal de televisión. Así Dios fue derramando gracia sobre gracia. Al comienzo yo aplicaba mucha fe y hacía muchas visitas a los hermanos y mucha oración. Y Dios comenzó a bendecir y la obra creció, pero cuando llegamos a tener 200 personas, -yo todavía era soltero-, quedé muy enfermo porque casi no comía más ni dormía, porque quería esforzarme personalmente y cuidar bien de cada uno de los miembros. Ahí leímos el libro del pastor Cho sobre los grupos familiares y procuramos comenzar a poner eso en práctica. No fue fácil, llevó mucho trabajo y

perseverancia. Por muchos años sólo podíamos conseguir entre 10 y 12 grupos familiares. Con muchos hermanos diferentes alrededor del mundo procuramos aprender, y también nos equivocamos mucho.

En 1994 teníamos 17 grupos familiares, pero yo tenía la seguridad que nosotros íbamos a explotar, por la gracia de Dios. Porque Dios por su misericordia, nos había dado un plan, una estrategia basada en principios bíblicos, y yo tenía la convicción que Dios iba a hacer cosas muy grandes. También teníamos muchos líderes preparados en carácter y madurez. Hoy, sólo en la iglesia central, tenemos 2.296 grupos pequeños. De estos 1.067 son grupos familiares, que es la iglesia en el hogar. Estos grupos familiares abren células de evangelismo. Después esas células de evangelismo, se pueden transformar en grupos familiares. Entonces tenemos 1.067 grupos familiares y 1.229 células de evangelismo. En cada grupo familiar, existe el discipulado uno a uno. Con todos en la iglesia, desde el pastor hasta el que se convirtió ayer. Todos, todos son cuidados uno a uno, y continúan siendo cuidados, discipulados y protegidos uno a uno. Ese discipulado funciona todas las semanas. A estos grupos de discipulado uno a uno los llamamos MDA “Microcélulas de Discipulado Apostólico”. Un nombre menos técnico es “Mi Discípulo Amado”.

Les voy a dar un ejemplo. (Pide a los que están en el escenario que se paren y ejemplifica) supongamos que yo (Abe) discípulo a 3 de hermanos, reuniéndose con ellos individualmente (uno a uno) en horarios diferentes, cada semana. A esto yo le llamo MDA3 porque en mi caso yo tengo 3 discípulos. Nosotros animamos a todos a tener por lo menos 2 o 3 discípulos, porque Jesús dijo id y haced discípulos (en plural) y no discípulo (en singular). Entonces ellos, mis discípulos, van a intentar de ganar otros para Jesús para discipularlos y que estos crezcan. Si cada uno de mis discípulos a su vez tiene sus propios discípulos, se reunirá cada semana con ellos como yo lo hago con cada uno de mis discípulos. Algunos tal vez tengan discipulador, pero no discípulos.

Estas microcélulas formadas por 2 personas (discipulador y discipulado) siempre funcionan en el contexto del grupo familiar. Tenemos en la congregación central 5.346 (MDA) formados por 2 personas. Todas las semanas este número está cambiando, pero nosotros todas las semanas sabemos cuánto van creciendo por la gracia de Dios. Esto está muy bien organizado, pero la organización es sólo un principio. La razón por la que crecen tanto, es porque Dios y la vida de Dios están presentes. En estos números que hemos dado no entran los niños porque nosotros estamos animando a los padres que discipulen a sus hijos.

Dentro de la ciudad de Santarem, que tiene en la parte urbana 180.000 habitantes, tenemos 23 iglesias. Muchas de las congregaciones más grandes de Santarem, son de nuestra iglesia y se llama Iglesia de la Paz.

Una vez por año tenemos un gran evento de cosecha, que se llama “cosecha de la paz”. Es un evento evangelístico para el que usamos un estadio. En los últimos 2 años los bomberos tuvieron que cerrar las puertas, porque ya la capacidad estaba colmada. En una sola noche en ese evento, hemos visto más de 1.200 personas entregando sus vidas a Jesús. Pero lo que más nos entusiasma, es que tomamos los nombres y las direcciones de estas personas y enseguida ellos tienen alguien que se ocupa en discipularlos individualmente a cada uno y luego en el contexto del grupo familiar.

Anteayer supe de un hermano que entregó su vida a Jesús, pero escuchando desde afuera del estadio, porque no había podido conseguir entrar. En la región de Santarem, en Amazonas nosotros trabajamos mucho entre los de la ribera, (ellos les llaman “riberños”) y también en los caminos de la selva amazónica. Estas iglesias son pequeñas, pero tienen su propio lugar de reunión. Todas estas congregaciones están basadas también en el discipulado uno a uno. En la región de Santarem tenemos unas 240 iglesias, tenemos alrededor de 70 barcos viajando por la cuenca amazónica para hacer este trabajo y algunos misioneros con su familia viven permanentemente en el barco. Hemos tenido a tanta gente viniendo a Santarem de muchas partes del mundo, América del Norte, del Sur, de Europa. Ellos cuando ven lo que sucede, dicen que parece el libro de Hechos, ya que sucede lo mismo. Toda la Gloria y toda la honra sea dada a Jesús, pero es maravilloso ver lo que Dios está

haciendo allí. Yo concuerdo con lo que el pastor Afif (Chaikh) estaba diciendo. El dijo que Dios es el mismo, y el Espíritu Santo está obrando las mismas cosas en todas partes del mundo. Yo creo firmemente que Dios va a hacer en su ciudad, en su comunidad un trabajo mucho mayor que lo que ya ha hecho. Gloria a Dios por todo lo que ya está haciendo en medio de ustedes. Pero yo tengo fe, convicción de que va a hacer mucho más aún.

Ahora, ¿cómo esto está sucediendo? ¿Cuál es el secreto principal de esto que está sucediendo allá en Santarem? Nosotros hemos enseñado, y esto lo hemos aprendido en parte de los hermanos de aquí, que el evangelismo tiene que ser algo natural. Aquel que está lleno de Jesús automáticamente va a atraer a las personas a Jesús. El secreto principal es estar tan impregnado con la presencia de Jesús, que Cristo sale de todos los poros de su cuerpo. Y automáticamente vas a contagiar a todos los que están a tu alrededor. Nosotros tenemos allá una frase que repetimos mucho: la oveja sana siempre da cría. Y lo creemos de todo corazón. Hemos aprendido que la calidad genuina siempre genera cantidad. Algunas iglesias dicen: nosotros enfatizamos la calidad, no nos importan los números. Pero la calidad, no es calidad si no genera números. Porque la calidad, siempre tarde o temprano va a generar cantidad. Porque la oveja sana siempre da cría. Nosotros hemos aprendido que el discipulado tiene que tener una meta, un propósito. Jesús dijo en Juan 15 que si tenéis mucho fruto, seréis así mis discípulos. Ha habido una discusión de si ese fruto es fruto del Espíritu o son almas ganadas. Yo creo que son ambos, porque creo que fruto en la mentalidad de las escrituras significa resultados. Un árbol que da fruto, da resultados. Así que si yo estoy lleno del fruto del Espíritu, también voy a estar lleno de fruto de almas convertidas.

Juan 15: <sup>8</sup> **En esto es glorificado mi Padre, en que llevéis mucho fruto, y seáis así mis discípulos.**

Entonces el discipulado no es simplemente conservar al nuevo convertido para que no se desvíe. Tampoco es sólo para que desarrolle madurez y una vida de carácter y profunda integridad, esto es muy importante pero no es sólo eso. El discipulado es esto: que el discípulo esté tan lleno de la vida de Dios, que él va a producir mucho fruto y va a hacer muchos discípulos. Ese es un buen discípulo. Si él estuviera haciendo muchos discípulos. Tenemos otra frase allá: Todo el mundo evangelizado, todo evangélico un líder comprometido. Nosotros creemos de todo corazón que cada discípulo puede ganar y atender un grupo familiar. Ahora el secreto consiste en tener una relación íntima con Dios. Yo quisiera ver eso suceder más en mi propia vida. He tenido algunas experiencias de cómo personas inconversas me miran y me dicen: yo quiero tener eso que tú tienes. Pero yo creo que voy a tener mucho más de esa clase de experiencia. Yo soy desafiado por la vida de Charles Finney, que simplemente entraba en cualquier ambiente, y tenía una fe tan viva que por sus ojos, y por la plenitud del Espíritu Santo en su vida, los pecadores caían y comenzaban a arrepentirse de sus pecados. Yo tuve una experiencia en Boston cuando estuve estudiando en una facultad de música, donde hice un curso corto en el Berkley Collage of Music. Es una facultad secular de música Jazz y había muchos rockeros de pelo largo. Yo ya era cristiano, pero mi pelo era también un poco largo. No era pastor, pero estaba lleno de Jesús, y gané a otros músicos para Jesús. Un día habíamos salido a hacer ejercicio, corriendo. Yo no tenía la apariencia de un creyente, estaba corriendo, con shorts, cabello un poco largo, pero les estaba hablando con mucho entusiasmo de Jesús. Ellos recién se habían convertido y tenían todavía el pelo bien largo. En ese tiempo yo corría bastante, aunque ahora les resulte difícil de creer (risas). Lo que sucedió es que ellos me dijeron que estaban cansados y como estábamos a 8 Km. de distancia de la facultad, pidieron volver en ómnibus, y les dije que sí. Subimos al ómnibus, y yo estaba ahí callado. Había otro joven que estaba en el ómnibus, y que no era cristiano, y tenía el cabello muy largo. Me miró y comenzó a acercarse hacia a mí. Los norteamericanos no tienen la costumbre de acercarse mucho, como nosotros los latinos. Pero el llegó bien cerca. Yo pensé: ¿qué está haciendo este tipo? Me miró fijo a los ojos y me dijo: ¿qué es lo que tú tienes ahí? Yo no entendí lo que estaba pasando. Pensé que tal vez me estaba por asaltar, pero yo estaba con los shorts y no tenía nada. Le dije: ¿qué es lo que quieres? y contestó: vos sabes lo que yo quiero, quiero que me digas qué tipo de droga estás tomando. ¿Qué es lo que te hace estar tan feliz, tan lleno de alegría. Yo necesito de esa droga que tenés. Yo pensé en contestarle: no estoy

tomando ninguna droga, pero luego pensé que era una buena oportunidad para hablarle de Jesús. En ese momento me convertí en un santo traficante. Ya que estaba tan místico, le contesté también en tono místico. Le dije: ¿quieres saber qué tipo de droga estoy tomando? Me contestó: Si, quiero. Le dije: “Jesús”. Y pude hablarle de Jesús a él. Hemos visto que ese es el secreto principal de ganar almas para Jesús. Estar lleno de Jesús.

Desde el comienzo Dios nos enseñó eso en Santarem y lo hemos practicado. El secreto para ganar almas es estar lleno de Jesús, y que Su presencia fluya de nosotros a las personas.

Nosotros comenzamos a notar que muchos de los que se estaban convirtiendo, entregando sus vidas a Jesús, muchas veces no eran bien integrados en los grupos familiares y mucho menos en la vida de la iglesia. Entonces comenzamos a buscar a Dios sobre cómo podemos buscar una integración más profunda. Creo que sucede mucho en nuestras iglesias aquí en América latina que muchos van a la reunión o al grupo familiar y entregan su vida a Jesús y ellos ven muchos hermanos con muchas amistades, pero a pesar de que los hermanos los tratan muy bien, ellos no se sienten amigos profundos. Se sienten como pez fuera del agua. Siguen viniendo algunas veces, pero en muchas ocasiones el maligno los aparta de Dios. Una de las verdades que revolucionó nuestros grupos familiares en Santarem fue este énfasis muy fuerte en integrar a los nuevos convertidos, que nosotros llamamos el Factor Bernabé.

Cuando Dios comenzó a hablarnos de esto, usó mucho a mi hermana Rebeca. Y estas verdades comenzaron a revolucionar mi vida y la vida de muchos pastores. Yo dije: Dios, quiero aprender bien esto y tener un mensaje claro que pueda enseñar a la iglesia sobre esto. Fue ahí cuando Dios me llevó a estudiar más la vida de Bernabé.

Abran su Biblia en el libro de **Hechos 4:36**

**<sup>36</sup> Entonces José, a quien los apóstoles pusieron por sobrenombre Bernabé (que significa «Hijo de consolación»), levita, natural de Chipre,**

Aquí tenemos la primera vez que es mencionado, y lo primero que vemos es que su nombre no era Bernabé. Bernabé es sólo un sobrenombre, se llamaba José y los apóstoles le pusieron por sobrenombre Bernabé.

El era un José y los judíos tienen a muchos con ese nombre. El era un “josesito” más. Para poder diferenciar a este José de los otros, los apóstoles le dieron un sobrenombre. Escogieron este sobrenombre: Bernabé. Hay muchos nombres comienzan con Bar como Bartimeo, Barjonás, hay hasta un Barjesús. Cada vez que tiene ese prefijo Bar, en la lengua original quiere decir “hijo de...” Hijo de Timeo, Hijo de Jonás, Hijo de Jesús.

Abriendo un paréntesis que es interesante: Jesús murió en lugar de Barrabás, y rabás es padre, y está en plural. Quiere decir hijos de los padres. Y en verdad Jesús murió en lugar de todos los hijos de todos los padres.

Bernabé, (empieza con Bar en la lengua original y en portugués) quiere decir hijo de Nabé. Busqué en el diccionario griego esa palabra y encontré que Nabé es sinónimo de Paraclesis, que tiene la misma raíz que Paracleto. Sabemos que Jesús se refirió al Espíritu Santo como Paracleto, Consolador. La Biblia comentada dice lo siguiente: Bernabé llamado Hijo de Consolador o Animador. Porque el Paracleto es aquel que viene y se pone al lado para dar ánimo. Los apóstoles notaron que Bernabé tenía esta cualidad tan profunda de ponerse al lado y animar a los hermanos. Cuando pensaron qué sobrenombre darle a José. Este José nos hace recordar a alguien a quién Jesús se refirió. Antes de irse Jesús a los cielos, cuando El anunció su partida, los discípulos quedaron muy tristes. Pero Jesús les dijo: no se queden tristes, porque es mejor para ustedes si yo me voy, porque si yo no me fuera, El no vendrá, y El va a ser mejor para ustedes que yo, El es otro Paracleto que va a estar al lado de ustedes para siempre. ¿Quién es ese, Jesús? El Espíritu Santo. Y ellos quedaron con la expectativa de que iba a venir alguien para estar al lado de cada uno para ayudarlo. Y al estudiar la vida de ese José ellos se acordaron del Paracleto y le dieron este sobrenombre: Hijo

del Paracleto. Yo siempre digo en Brasil: no se deben dar sobrenombres negativos (panzón, barrigón, etc.) a nadie, pero sobrenombres positivos y buenos sí se pueden dar. Y los apóstoles le dieron un sobrenombre bien positivo; Hijo de Consolador. A cuántos le gustaría tener un sobrenombre como ese, parecerse tanto al Espíritu Santo que la gente les de ese sobrenombre. Quiero declarar sobre su vida que antes de que salga de esta reunión, recibirá una nueva unción de Bernabé, de Hijo del Espíritu Santo, y un nuevo nombre Hijo / Hija del Espíritu Santo. Los hombres digan; en nombre de Jesús, Seré un Bernabé. Si eres mujer diga: en nombre de Jesús, yo seré una “Bernabella”.

Vamos a ver algunas características de Bernabé. Era Levita, natural de Chipre. Simbólicamente para nosotros, Levita es un adorador. Por encima de todo, tenemos que cultivar la intimidad con Dios. Ser verdaderos Levitas.

**<sup>37</sup> vendió una heredad que tenía y trajo el producto de la venta y lo puso a los pies de los apóstoles.**

En el v. 37 dice que como tenía una heredad, la vendió y puso el precio a los pies de los apóstoles. Los teólogos entienden que ese campo que él vendió era de la isla de Chipre, porque era natural de ahí. En ese entonces, al igual que ahora, los terrenos en esa isla son muy caros, porque están llenos de minerales y la tierra es muy fértil. Lo primero que dice aquí es que él vendió ese terreno, pese a que tal vez tenía pensado construir una linda casa ahí, pero él abrió la mano. Era una persona abnegada. La persona que ayuda a otros no es egoísta, ni con su tiempo, ni con su descanso, ni con sus bienes. Es una persona abnegada, lista para renunciar a lo que por derecho es suyo, para ayudar a otros. Porque tu entiendes que ahora todo es del reino.

La Biblia muestra nuevamente a Bernabé en **Hechos 9: 26**

**<sup>26</sup> Cuando llegó a Jerusalén, trataba de juntarse con los discípulos, pero todos le tenían miedo, no creyendo que fuera discípulo.**

Saulo era un nuevo convertido y todavía no era el gran apóstol Pablo. Yo puedo estar equivocado, pero creo que Saulo por ser un nuevo creyente y no ser aceptado por los hermanos, era un candidato para apartarse del Señor. Notemos que aquí la Biblia dice que él procuraba / trataba juntarse con los discípulos. Y todos le tenían miedo, no creyendo que fuese discípulo. Nadie creía en él. Yo puedo imaginar a Saulo llegando y saludando entusiasmado “Gracia y paz, hermano” y otro discípulo le contestaba en forma fingida para cumplir, y se daba vuelta y le decía a otro: ¿Crees que éste es un verdadero convertido? Yo creo que no. Cuando se daba vuelta, era como un pez fuera del agua. La Biblia dice que ninguno creía que él era un discípulo. Imagine si hubiese continuado esa situación. Posiblemente nunca hubiéramos tenido al gran apóstol Pablo. El, que escribió más de la mitad de los libros del nuevo testamento. Si no hubiera sido por las siguientes dos palabras que siguen a ese versículo, tal vez nunca hubiésemos tenido al Gran apóstol Pablo.

**<sup>27</sup> Entonces Bernabé, tomándolo, lo trajo a los apóstoles y les contó cómo Saulo había visto en el camino al Señor, el cual le había hablado, y cómo en Damasco había hablado valerosamente en el nombre de Jesús.**

Mira lo que dice “Entonces Bernabé...” Feliz aquel grupo familiar que tiene un Bernabé. Feliz la iglesia que tiene un Bernabé. Felices los grupos familiares, y las iglesias que están llenos de Bernabés. Luego dice: “Tomándole consigo” Ese es el primer secreto, aproximarse y tomar a la persona consigo, hacer amistad. Fue Bernabé el que presentó a Pablo al liderazgo de la iglesia. Y mira el resultado:

**<sup>28</sup> Y estaba con ellos en Jerusalén; entraba y salía,**

Voy a decirles algo que puede parecer herejía, pero antes de apedrearme, escúchenme. Yo creo mucho en hacer llamados: ¿Quiénes quieren entregar su vida a Jesús? Creo que es importante que el pecador tome una decisión pública aceptando a Jesús como Señor de su vida. Pero yo creo sin embargo que si en la iglesia se predica la palabra con la unción del Espíritu, en esa iglesia es más

importante integrar a las personas a la vida de la iglesia, que llevarlas a hacer una decisión. Escuche bien. Si yo llevo a una persona a tomar una decisión, no tengo seguridad que recibió en ese momento la revelación del Espíritu Santo y realmente nació de nuevo. Esa persona hizo una decisión en la dirección correcta, pero si no está integrada en la vida de la iglesia es muy probable que nunca más vuelva esa persona. La Biblia dice que es peor el estado postrero que el primero. Si en cambio yo llevo a la persona a integrarse en la vida de la iglesia, al punto que se siente como pez en el agua, la persona dice: yo no quiero salir de aquí, participar de las reuniones y grupo familiar, aún si todavía no recibió revelación del nuevo nacimiento ni hizo decisión aún, esa persona va estar expuesta a la influencia de la palabra y del Espíritu Santo y más tarde o más temprano va a nacer de nuevo. Y cuando nazca de nuevo, ya no se va más, porque está integrada en la vida de la iglesia. Por eso hacemos un gran énfasis en ganar almas para Jesús y llevarlas a hacer una decisión, pero aún más énfasis hay que hacer en integrar a las personas a la vida de la iglesia. Decimos que el grupo familiar es el punto de integración para la vida de la iglesia. Lo que hemos visto por la gracia de Dios es que el secreto principal para integrar a alguien es cultivar amistad con esa persona. Realizamos muchos eventos sociales, como cumpleaños, asados, feijoada (equivalente a nuestro loco), y muchas cosas como esas. En esos eventos sociales, no se si ustedes ya han percibido como lamentablemente suele suceder. Los cristianos están sentados juntos en las mismas mesas, comiendo y haciendo chistes evangélicos. En otra mesa, a un costado están los parientes inconversos de aquel cumpleaños. Y nosotros como buenos creyentes, vamos con nuestra silla, nos sentamos al lado, conversamos un rato, y luego de 10 ó 15 minutos pensamos "yo ya hice mi parte". Decimos sean ustedes muy bienvenidos, ustedes son preciosos y volvemos a la rueda evangélica. Ya cumplí con mi parte, y va otro hermano que dice: yo también voy a hacer mi parte ahora. Y también es muy atento con ellos y se queda 5 minutos. Ninguna amistad es cultivada profundamente en 10, 15 ó 20 minutos. Nosotros hemos comenzado a percibir que esas personas aún después de tomar una decisión de seguir a Cristo, todavía se sentían como pez fuera del agua. Entonces sea un inconverso o un nuevo convertido, cualquiera de los dos se sentía igual. Comenzamos a entender que es necesario con este tipo de personas practicar el factor Bernabé.

Déjame darte un ejemplo que sucedió conmigo. Una hermana de la iglesia era muy fiel pero su marido no era cristiano. Ella estaba muy dedicada a Jesús, pero su marido no había visitado la iglesia, ni una sola vez. El es odontólogo, uno de los mejores de la ciudad de Santarem. Pero nunca aceptaba nuestras invitaciones para venir a la iglesia. Pero sí participaba en los eventos, cumpleaños y otras reuniones sociales. Yo siempre hacía lo que acabo de describir de ir, sentarse con él 5 ó 10 minutos, lo saludaba y sentía que ya había cumplido.

Después que Dios nos reveló esto del Factor Bernabé, me propuse experimentarlo con el Dr. Pablo, porque pensé; si da resultado con él, dará resultado con cualquier persona. Poco después asistí en Brasil a la fiesta de casamiento de mi hermano, que vive en Japón y se casaba con una brasilera. Mis tías vinieron de Estados Unidos para asistir a la ceremonia, que sumado a la posibilidad de estar con mi hermano que vive en Japón, me daba todas las buenas excusas para no gastar mucho tiempo con el Dr. Pablo durante la fiesta. Pero me dije a mí mismo: si quiero que las ovejas de la iglesia renuncien y sean abnegados, en estos momentos yo también tengo que ser abnegado. Así que después de saludar a todo el mundo en esa fiesta, tomé una silla y me fui a sentar cerca del Dr. Pablo, que ya estaba en un costado, dejado de lado. El debe haber pensado: el pastor me va a prestar atención 5 ó 10 minutos y luego me va a dejar en paz. Sólo que esta vez fue diferente. Conversé mucho tiempo. Cuando sirvieron la comida, fuimos a servirnos, y volvimos al mismo lugar, juntos. Luego sirvieron el postre. Y así siguió: media hora, una hora, dos horas. Aquel día aprendí mucho sobre odontología (risas). Debemos interesarnos por las personas y hacer preguntas sobre ellos. Aprendí sobre sus hijos y sobre cómo los estaba educando. Conversamos mucho. Yo comencé a sentirme un verdadero amigo del Dr. Pablo. Y percibí que él también comenzó a sentirse un amigo mío. Después de tres horas, cuando la fiesta estaba terminando, yo me despedí del Dr. Pablo y salí de la fiesta preguntándome a mí mismo: ¿será que va a funcionar? Creo que si, porque sé que el secreto es la amistad, y estar lleno de Jesús. Yo procuré con mucha fe transmitir a Jesús a través de

una amistad genuina. Después me encontré con el Dr. Pablo en otra cena. ¿Sabe cuáles fueron las primeras palabras que me dijo cuando me fue a saludar? Yo le dije: Hola Pablo, como estás, y él me respondió: Hola mi pastor, como estás. Ahí supe que ese pez ya estaba en la red. Después asistió a la iglesia, entregó su vida a Jesús, se convirtió en un líder de grupo familiar, y ahora él es supervisor de varios grupos. Y él tiene un llamado a ser pastor. Cuando las personas van a visitar Santarem, él siempre dice: yo soy el Dr. Pablo del Factor Bernabé. El tiene una mansión, una casa muy linda. Cuando ustedes vayan a Santarem, si me avisan puede que se hospeden en la casa del Dr. Pablo.

Entonces hermanos, hemos aprendido esto, vez tras vez. Cuando tienen un candidato al Factor Bernabé, un hermano le avisa en forma muy disimulada, un hermano le avisa al otro: ... oye, Bernabé... Esto ha contagiado a nuestros hermanos. ¿Cuántos aquí quieren ser cada vez más un Bernabé, en el nombre de Jesús?

Vean lo que dice en Hechos 9:29. Recuerden que en el v.28 Saulo estaba integrado, entrando y saliendo libremente como pez en el agua, y predicaba valientemente el nombre del Señor. Pero como cualquier nuevo convertido, “pisa el palito” (se equivocó). Se puso a discutir:

**<sup>29</sup> conversando y discutiendo con los judíos que hablaban griego; pero estos procuraban matarlo.**

Más tarde, en las epístolas, Pablo inspirado por el Espíritu Santo escribe: no se metan en discusiones. Pero aquí todavía era un nuevo convertido. Y él entraba en disputa y discutía. Muchos creyentes no quieren tratar con nuevos convertidos porque ellos son inmaduros. Si tú quieres ser un Bernabé, te tienen que gustar los bebés en la fe. Tienes que entender que todo bebé en la fe, ensucia los pañales, llora toda la noche, da mucho trabajo. Tengo 3 hijos, una hija de 7, un hijo de 4 y otro hijito de 7 meses. A mi esposa y a mí, nos gusta mucho hacer bebés, pero después cuidarlos da mucho trabajo. Pero también nos gusta cuidar bebés. Pero hay muchos a los que no les gusta cuidar bebés, porque dan mucho trabajo. Yo estaba en Estados Unidos, en una iglesia muy “chic” (paqueta) con grandes candelabros y gruesas alfombras, gente muy rica. Y dijeron: pastor enséñenos sobre grupos familiares, porque queremos crecer. Y yo les contesté: ¿es verdad que quieren? Ellos disfrutaban mucho la comodidad de tener todos creyentes bastantes maduros. Todo nuevo convertido es un bebé en la fe. Va a dar problemas. Es lo que pasó aquí con Saulo. Yo Creo que Bernabé estaba viajando, porque mire lo que dice el versículo 30:

**<sup>30</sup> Cuando supieron esto los hermanos, lo llevaron hasta Cesarea y lo enviaron a Tarso.**

Dijeron: Hm., tú de dónde eras Saulo... ¿de Tarso? Hicimos una colecta y te compramos un pasaje para que vayas a Tarso. Sólo que tiene un detalle: el pasaje es sólo de ida.

En Tarso tal vez ni siquiera había una iglesia. Parece que no tenían mucha preocupación por este nuevo convertido. Ellos querían mantener la paz en Jerusalén. Chau nuevo convertido. Yo puedo imaginarme que Saulo más de una vez se tornó en un candidato a apartarse del Señor.

Vean **Hechos 11:20-22**

**<sup>20</sup> Pero había entre ellos unos de Chipre y de Cirene, los cuales, cuando entraron en Antioquía, hablaron también a los griegos, anunciando el evangelio del Señor Jesús. <sup>21</sup> Y la mano del Señor estaba con ellos, y gran número creyó y se convirtió al Señor. <sup>22</sup> Llegó la noticia de estas cosas a oídos de la iglesia que estaba en Jerusalén, y enviaron a Bernabé para que fuera hasta Antioquía.**

Aquí vemos la primera iglesia puramente gentil que se está iniciando. La noticia de esto llegó a oídos de la iglesia que estaba en Jerusalén. Y mire lo que hicieron los apóstoles, enviaron a Bernabé a Antioquía. Ellos tuvieron mucha sabiduría. Porque ellos sabían que los judíos de Jerusalén no estaban muy preparados para encarar una iglesia sólo de gentiles. Porque los judíos cristianos todavía eran muy judíos. Entonces los Apóstoles pensaron a quién podían mandar a Antioquía. El no va a imponer el Judaísmo a los gentiles. Evidentemente ellos fueron guiados por el Espíritu Santo. Vean el v. 23:

**<sup>23</sup> Este, cuando llegó y vio la gracia de Dios, se regocijó y exhortó a todos a que con propósito de corazón permanecieran fieles al Señor. <sup>24</sup> Era un varón bueno, lleno del Espíritu Santo y de fe. Y una gran multitud fue agregada al Señor.**

Cuando llegó lo primero que hizo fue ver la gracia de Dios. Muchos historiadores dicen que en esa época la iglesia de Jerusalén ya era una iglesia muy grande. Que la ciudad de Jerusalén tenía unos 200.000 habitantes y que la iglesia allí tenía unos 100.000 cristianos. Bernabé venía de un gran avivamiento. Llegó a una nueva obra y en vez de despreciar y decir: esto es una buena obra lo que está sucediendo, pero ustedes todavía no vieron nada. Pero él no tuvo esa actitud. Él vio la gracia de Dios en la vida de los hermanos. Si usted quiere ser un Bernabé o una Bernabella tienes que aprender a ver la gracia de Dios en la vida de los hermanos. Aún en los nuevos convertidos. Bernabé no sólo vio la gracia de Dios, sino que la Biblia dice que se alegró.

Muchas veces cuando vemos la gracia de Dios en la vida de otro hermano, nuestra tendencia es a mirarlo con envidia. Pero si usted quiere ser un Bernabé, cuando veas la gracia de Dios en otro, te tienes que alegrar. El también dice que exhortaba a todos, y la palabra original es “nabeaba” usa la misma raíz de su nombre: animaba. A todos para que con propósito de corazón permaneciesen fieles al Señor. Me gusta la traducción en inglés que dice: “cleave unto the Lord”, péguense (adhiéranse/abrazarse) al Señor, denotando fuerte intimidad con el Señor.

**<sup>24</sup> Era un varón bueno, lleno del Espíritu Santo y de fe. Y una gran multitud fue agregada al Señor**

Donde hay un Bernabé, muchos se van a unir al Señor. Y él estaba en medio de ese avivamiento, y mire lo que dice el siguiente versículo:

**<sup>25</sup> Después fue Bernabé a Tarso en busca de Saulo; y cuando lo halló, lo llevó a Antioquía.**

Miren eso, hermanos, como Bernabé tiene el corazón de ir detrás de otros, a buscarlos. Vean que dice: “cuando lo halló”. La impresión que tengo, es que él no tenía la dirección de Saulo, sino que lo buscó. Tarso queda un poco lejos de Antioquía. Y Bernabé llegó allá e imagino que tuvo que ir preguntando “¿conoce a un hombre soltero que fabrica tiendas, que se llama Saulo? Ah, sí en la dirección tal y cual. La Biblia no dice nada, pero yo puedo imaginar que en esa casa, tal vez estaba Saulo llorando y pensando así: “Dios, esa visión que tuve en la entrada de Damasco, yo creo que era del Señor. Pero si realmente fue del Señor ¿porqué no pasa nada? Fui a Jerusalén pero me rechazaron. No sé qué hacer”. Todo indica que no había iglesia en Tarso. Y él tal vez comenzó hasta a cuestionar la visión, a cuestionar la fe. Y de repente escucha que alguien golpea la puerta. Y la madre de él abre la puerta. Y a él desde su cuarto, escucha una voz que le parece que conoce que habla con su madre. “¿Es aquí la casa de Saulo?” pregunta. Y su madre dice: sí ¿por qué?, y Bernabé pregunta ¿él está? El corazón de Saulo empieza a latir con fuerza porque reconoce esa voz. Era el único que lo había tratado bien en Jerusalén. “Diga a Saulo que es Bernabé, y que quiero hablar con él”

Puedo imaginar que Saulo se levantó, se secó las lágrimas y fue corriendo al encuentro con Bernabé. Y los dos se abrazaron.

Y Bernabé le dice - Saulo, te estaba buscando,

Y Saulo le contesta - ¿por qué me estabas buscando?

-Te vine a buscar y vas a venir conmigo

-Bernabé, te agradezco pero los hermanos en Jerusalén no me aman, no tienen paciencia conmigo. Es mejor que yo no vaya para no tener más discusiones.

- No, ahora yo estoy en Antioquía y es diferente, yo ahora soy el pastor allí

- Pero Bernabé no tengo ropa para viajar

- Yo te doy mi ropa

- Pero y dónde voy a vivir en Antioquía

- Vas a Vivir conmigo



Y Saulo fue con Bernabé. (Jorge que estaba traduciendo se emociona) Y Bernabé discipuló a Saulo por un año. Fue allí que los discípulos fueron llamados cristianos por primera vez.

Muchas veces tenemos un nuevo convertido que es problemático, y tú dices: ah, me da tanto trabajo, y ni te imaginas que él puede ser un apóstol Pablo. Estoy seguro que si no fuese por Bernabé, nunca hubiéramos tenido un apóstol Pablo.

Es interesante que es el mismo Bernabé que luego da una segunda chance a Juan Marcos, y Pablo dice: No. Y Pablo salió con Silas y lo discipuló, pero yo estoy casi seguro que Pablo comenzó a ver que en su trabajo faltaba algo. Que él tenía que desarrollar esa cualidad de Bernabé para mantener los frutos y creo que él se desarrolló en eso, porque después en la segunda carta a Corintios el usa esta misma palabra Nabe muchas veces sólo que como nuestra Biblia no es en griego, entonces no lo vemos pero él dice: el Dios de toda consolación (de toda nabe) ponga en nosotros ese nabe, y nos haga nabear (consolar) a otros. Pablo finalmente se convirtió en un Bernabé, y nos dice Juan Marcos es útil para el ministerio. Yo creo que Dios quiere que todos nosotros seamos verdaderos Bernabé. Me gustaría orar junto con los hermanos para que más y más, yo y ustedes podamos manifestar esta unción del Espíritu Santo que estaba sobre la vida de Bernabé.

Me gustaría pedirles que todos se pongan en pie por favor. Si tu mi hermana o hermano desea cada vez más una persona abnegada dispuesta a renunciar a todo lo que puede ser suyo por derecho y diga: quiero ir a buscar a aquella hermanita o hermanito que está en su casa, sólo, llorando.

Déjame contarte rápidamente una historia. Un hermano nuevo convertido, su nombre era Gildo. Un joven entregó su vida a Jesús con mucho entusiasmo, pero se desvió de la fe, luego se reconcilió con Dios, pero luego se volvió a desviar. Ya se tornaba un apartado profesional, lamentablemente. Pero Dios me impresionó y yo quería ir detrás de Gildo. Me dijeron que lo habían visto en un campamento de la iglesia católica, bebiendo cerveza con las mujeres. Yo dije: voy a ir a buscarlo. Porque Dios me mostró que sólo me daría nuevas ovejas si cuidara bien a aquellas que ya me dio. Si somos fieles en lo poco, Dios nos da mucho. ¡Señor yo soy un hombre tan ocupado! ¿Cómo voy a perder el tiempo con uno? Quien es fiel en lo poco, será fiel sobre mucho. Entonces fui a la casa de Gildo. Una casa muy, muy pobre. Era el único cristiano y estaba apartado. La madre me atendió en la puerta. Pregunté: ¿está Gildo? La madre me dijo que sí. Pregunté si podía hablar con él. La madre fue a consultarle y demorando mucho regresó avergonzada diciendo: él no quiere hablar con usted. Yo sabía porqué: él estaba avergonzado. Yo le dije: déjeme hablar con él de todas formas. Ella dijo: está bien, él se encuentra en el terreno del fondo. La casa era muy pequeña, tuve que agacharme para pasar. El estaba sentado debajo de un árbol, muy triste. Le dije: “Gildo, yo te amo y Jesús también te ama. Vos va a ser un gran pastor. Dios te va a usar.” Yo sabía que él quería aprender a tocar la guitarra y me sentí dirigido por el Señor a decirle: “vas a aprender a guitarra, también vas a aprender a tocar guitarra eléctrica, vas a componer música, vas a ser un pastor muy usado por Dios.” El dijo (con tono desanimado) amén, pastor, amén, yo voy a volver a Jesús, voy a volver a la iglesia”. Amén. Pero no volvió. Tiempo después iba caminando por la calle con una guitarra en la mano, junto a un hermano de la iglesia, y vi a Gildo caminando, junto a grupo de mujeres con apariencia de prostitutas. Le pedí al hermano que me sostenga la guitarra, fui a saludar a Gildo, lo abracé, y le dije: “paz del Señor para ti, Gildo. Dios tiene un plan muy grande para tu vida. Vas a ser un pastor y Dios te va a usar mucho.” Y Gildo me llevó a parte, porque tenía vergüenza de las mujeres, y me dijo: está bien pastor, está bien, yo voy a volver a la iglesia. Perseveramos en fe y en amor. Gildo finalmente volvió. Nunca más se apartó de la fe. Se casó con una joven muy consagrada, tiene 3 hijos. La madre de Gildo se convirtió, ella es supervisora de muchos grupos familiares. El hermano de Gildo se convirtió, es pastor de distrito, con muchos grupos familiares. Gildo supervisa hoy 252 grupos familiares y 5 congregaciones de nuestra comunidad. Es uno de los pastores más usados por Dios en toda la ciudad de Santarem. Dios le bendijo con una linda casa y con un auto. Hasta el día de hoy, cada vez que me ve, me abraza y me dice: gracias por creer que yo un día me podría levantar. El es una de las muchas historias que podría contar. ¡Porque el factor Bernabé funciona para la Gloria de Dios!

De todo mi corazón yo hoy creo en la transferencia de unción, antes no lo creía. Y en la infinita gracia y misericordia de Dios, El me ha dado la unción de Bernabé. Yo quiero tener mucho más. Pero de lo que yo tengo quiero orar para que Dios les dé 100 veces más en su vida. Si tu quieres que esta unción de Bernabé o de Bernabella, pon tu mano en tu corazón. Quiero orar por ustedes.

Oh, Padre querido. Gracias por el ejemplo de tu hijo Bernabé. Gracias por ese sobrenombre tan fantástico que los apóstoles le dieron. Hijo del Espíritu Santo. Hijo del Consolador. Señor nos des ese sobrenombre hoy. Haz de nosotros verdaderos Bernabés. En tu gracia y misericordia, Señor tú me has dado una unción de ganar almas y cuidarlas, de correr detrás de las personas. Oh Padre, toda esa gracia, esta unción, que en Tú misericordia me has dado. Yo te pido ahora que se transfiera poderosamente sobre cada hermano. ¡Haz de nosotros poderosos Bernabés y Bernabellas! En el Nombre de Jesús. Recibe ahora mi hermano. Declaro sobre tu vida que a partir de ahora recibirás una manifestación, mayor aún de la gracia de Dios para ser Bernabé en tú vida en el Nombre de Jesús. Amén.

Me gustaría que usted abrace por lo menos a 3 personas y le declares con fe: mi nombre es Bernabé o Bernabella.